

# UN EREMITORIO RUPESTRE EN SIERRA MÁGINA

*Enrique Escobedo Molinos*

## RESUMEN

Presento en esta comunicación un estudio preliminar del cenobio visigótico-mozárabe, del Tajo de La Muela en Cambil (Jaén). Este cenobio, que descubrí en agosto de 2005, está constituido por una decena de cuevas excavadas en la roca, en las que se puede constatar la existencia de una pequeña iglesia absidal, con simbologías genuinamente cristianas, así como numerosos grabados en otra de las cuevas, con motivos cruciformes, aves y otras representaciones de clara simbología eremítica. Siendo el primero de este tipo localizado en la comarca de Mágina y uno de los escasos ejemplares de estas características del sureste peninsular

## ABSTRACT

It's presented in this communication a preliminary research of the visigothic-mozarabic monastery, in Tajo de la Muela (Cambil, Jaén). This monastery that I discovered in August 2005 is constituted by a dozen of caves dug in the rock, where it can be verified the existence of a small apsidal church, with genuinely Christian symbologies, as well as numerous rock carving in another cave, with cruciform motifs, birds and other representations of clear eremitic symbology. It is the first of this type located in the district of Mágina, and one of the scarce location of these characteristics in the peninsular southeast.

## INTRODUCCIÓN

**E**s preciso confesar que pocas veces el descubrimiento de un yacimiento arqueológico había de provocarme las sensaciones que éste me está proporcionando, quizás porque la realidad de lo descubierto por el momento supera con creces las expectativas de lo pensado.

En una comunicación del pasado año 2005, enmarcada en el foro de las XXIII Jornadas de estudios de Sierra Mágina, ya avancé un pequeño comentario sobre la posible existencia del eremitorio objeto de este estudio, pero ha sido ne-

cesario esperar todo un año para poder continuar con la investigación. Es por eso que, cuando a mediados de agosto de este año 2006 pude volver al lugar, y ver lo que las cuevas encerraban, las intuiciones e hipótesis de todo un año se vieron confirmadas.

Nos encontramos, y ahora sí puedo afirmarlo, ante el primer cenobio rupestre localizado en nuestra Comarca y uno de los pocos existentes en la Provincia.

#### SITUACION GEOGRÁFICA

Este conjunto de cuevas artificiales al que he denominado: “Cenobio rupestre del tajo de La Muela,” se encuentra localizado en la provincia de Jaén, dentro del término municipal de Cambil, y más concretamente en la margen derecha del arroyo Salado o río de Arbuñiel, próximo a su confluencia con el río de Cambil. a una altitud de 730 metros sobre el nivel del mar.

Coordenadas UTM. Datum europeo – Huso 30: X: 449626 Y: 4167937



*Situación del cenobio del tajo de la Muela, respecto a Arbuñiel, Carchel y Carchelejo*

#### ENTORNO

El estrecho valle que forma a su paso el arroyo Salado o río de Arbuñiel, por el lugar del hallazgo, presenta su margen derecha aterrazada en pequeños bancales de cultivo, construidos con muros de piedra en seco, que suavizan la pendiente. Por el contrario la margen izquierda, formada por paredes casi verticales, resulta prácticamente inaccesible. Hacia el este, el valle se ensancha una vez superado el espigón que forma La Muela, mientras que hacia el resto de los

puntos cardinales, el valle continúa en sus estrecheces, siguiendo el curso del río de Cambil hasta su confluencia con el río Guadalbullón. En la actualidad toda la zona se encuentra plantada de olivos, pero pienso, que esta pequeña Tebaida Cambileña debió ser en la antigüedad una magnífica zona de cultivos hortofrutícolas.

En la parte superior de la meseta que forma La Muela se localizan varias tumbas excavadas en la roca, probablemente pertenecientes a los miembros de la comunidad eremítica que habitara las cuevas.

## DESCRIPCIÓN

Se trata de una decena de cuevas artificiales excavadas en la roca, aprovechando un tajo casi vertical que se produce en el terreno por afloramiento de una importante masa de roca blanda y fácil de excavar (toba). Las cuevas presentan las bocas de entrada orientadas al suroeste y a una altura que oscila entre los 6 y los 12 metros, no siendo accesibles sin los adecuados preparativos técnicos. En la antigüedad dispondrían de pequeños corredores y escalones tallados en la roca, así como de escaleras de madera o escalas de cuerda para poder acceder a las mismas, al igual que aún pueden verse en algunos monasterios rupestres de Grecia. En la actualidad estos elementos han desaparecido por efecto de la erosión y del paso del tiempo.



*Refugio de San Gregorio el Teólogo  
en Meteora (Grecia)*

El conjunto de cuevas se encuentran agrupadas en dos núcleos separados entre sí por unos cincuenta metros, el núcleo inferior, situado más hacia el oeste, presenta cuatro entradas y el núcleo superior situado más hacia el este presenta seis. Entre ambos, pero más próximas al inferior encontramos el comienzo de excavación de otras nuevas cuevas, éstas ya, más próximas al suelo.



*Vista general del conjunto cenobítico del Tajo de la Muela*

#### CUEVAS ARTIFICIALES DEL TAJO DE LA MUELA

De las seis cuevas del conjunto superior, dos aún no han sido exploradas, dada la altura y la dificultad que presenta su acceso. Estas dos cuevas probablemente se correspondan con pequeñas celdas eremitas al igual que la mayoría de las ya exploradas.

La cueva más inferior de este grupo aparece parcialmente destruida por la erosión, habiendo perdido parte de la cubierta por desprendimiento de ésta. La siguiente cueva, situada a la derecha de ésta, la he llamado la cueva de: “los silos”, por presentar en su interior dos curiosas excavaciones circulares realizadas en el suelo, de más de un metro de diámetro y de una profundidad desconocida al encontrarse parcialmente colmatadas por los propios derrubios de la cueva, debido a que las paredes de ésta están formadas por bancos de toba y por depósitos aluviales de pequeños cantos rodados, los cuales son fácilmente deleznable.



*Possible silo en el interior de la Cueva de los Silos*

Estas dos cuevas descritas se corresponden con pequeñas celdas eremíticas, para una o dos personas a lo máximo. Al no presentar en su interior ningún elemento estructural o arquitectónico que mejore las condiciones de habitabilidad, la vida en las mismas debería resultar bastante dura.

Situadas por encima de las ya descritas y prácticamente contiguas entre sí, encontramos las dos entradas restantes, siendo éstas las más grandes de este conjunto y dando acceso ambas a una misma cueva. Esta cueva, de mayores dimensiones y mejor factura que las anteriores es la que he denominado: “la Iglesia-oratorio”. Presenta una planta rectangular adosada con unas dimensiones aproximadas de 7’5 metros de largo por 2’5 metros de ancho, (cumple por tanto la proporción clásica de 3 a 1 de las primeras iglesias) estando orientado su eje longitudinal en la dirección noroeste – sureste. (Próximo al conocido como eje litúrgico Este – Oeste de muchas iglesias aunque como bien sabemos esto nunca fue objeto de norma y en este caso condicionado además por la propia orografía del terreno). El interior de esta cueva aparece dividido en tres espacios claramente diferenciados entre sí siguiendo el eje longitudinal. El situado más al sureste es el que se correspondería con la zona de los conversos y los fieles, estando el techo de este espacio formado por una bóveda muy rebajada, casi plana, situada a unos dos metros del suelo. Al fondo de esta sala encontramos un pequeño resalte a modo de sillón y, así mismo, en el lateral que da vista al acantilado, aparecen

unos mechinales, donde estarían encajados los elementos de madera que harían el cierre de la sala y evitarían la caída al vacío.



*Planta de la Iglesia - Oratorio*

La siguiente sala es la que he denominado “el coro”, ocupa la parte central de la cueva y comunica a un lado con la sala de los conversos, y al otro con el ábside. La comunicación con la sala de los conversos la realiza a través de un curioso arco de herradura, de jambas casi inexistentes, tallado en la propia roca y con unas dimensiones de 115 centímetros de alto, y una anchura variable: 84 centímetros en la zona central, y tan solo 60 centímetros en la base.



*Arco de comunicación entre el coro y la zona de los conversos*

De las tres salas que forman esta cueva, ésta es la más espaciosa, presentando, al igual que la anterior, todo un lateral abierto al acantilado. Es la sala que ocuparían los miembros de la comunidad durante la celebración del culto religioso.

La última sala de esta cueva la constituiría el ábside, y es la única que no comunica directamente con el exterior; La planta de la misma es semicircular, con unas dimensiones aproximadas de 1 metro de radio por una altura máxima de 1'60 metros; presenta el suelo algo más elevado que el resto de la cueva, encontrándose el mismo destrozado, en parte, por la labor de los busca tesoros.



*Vista general del presbiterio*

El acceso a esta sala se realiza directamente desde el coro a través de un cancel, que en tiempos debió estar rematado por un grueso dintel o trabe de 190 cms de largo por 20 cms de ancho y 12 cms de grueso - hoy desgraciadamente desaparecido - conservándose tan solo las zonas de anclaje del mismo, de donde se deducen las anteriores medidas. Interiormente y a nivel del suelo aparecen también unos huecos de anclaje, probablemente para un escalón. El techo del presbiterio esta formado por una bóveda en forma de concha de viera, presentando siete nervaduras que convergen a nivel del cancel de entrada; en la pared del fondo encontramos un frontal rectangular rehundido de 172 cms de ancho por 55 cms de alto y 14 cms de fondo, a modo de testero, y en el que aparece en su parte

central una cruz latina en relieve de 45 cms de alta por 39 cms de ancha, con un grueso de brazos y larguero de 8 cms.



*Detalle de la cruz en relieve del testero*

Por debajo de la cruz y un poco por debajo de la línea inferior del testero aparece dos toscas ménsulas formadas cada una de ellas por cuatro pilastrillas pareadas que probablemente servirían de apoyo posterior para el tablero de la mesa de altar, encontrándose una de ellas destruida en su mayor parte. Se completa el conjunto con varias hornacinas, practicadas en diversos puntos: la primera de ellas alargada, realizada por debajo de la mesa de altar prácticamente a nivel de suelo, cuyo uso desconocemos, aunque bien pudiera ser el sepulcro donde se guardarán las reliquias de algunos Santos y otra situada a la izquierda del testero, probablemente para depositar los objetos del uso litúrgico a modo de credencia.

Dada la distribución de la sala, su tamaño y altura, pienso que el oficiante del culto litúrgico realizaba éste de rodillas y de espaldas a los fieles, pues la altura de la mesa de altar es de tan solo cincuenta centímetros sobre el nivel del suelo.

Hay indicios para pensar que esta pequeña iglesia sufrió, ya en tiempos antiguos, una vandálica destrucción que hizo desaparecer de la misma aquellos ele-





*En primer plano detalle de una de las mensulillas de apoyo del altar, y al fondo a la izquierda, hornacina a modo de credencia*

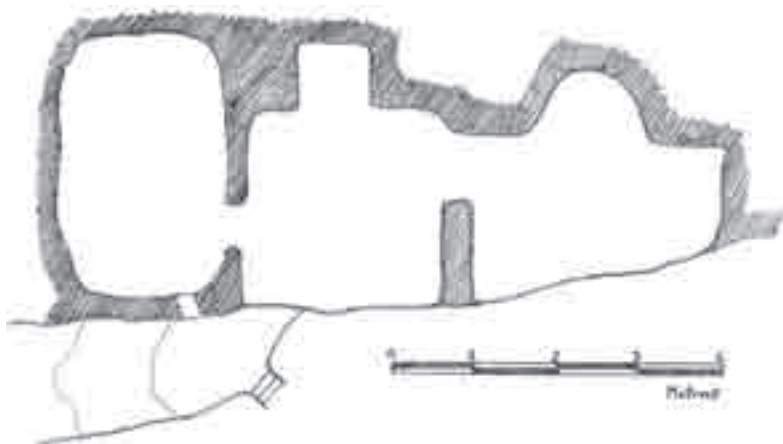
mentos que resultaban mas singulares, tales como la treba del cancel de entrada, el tablero y una de las ménsulas de la mesa de altar, y parte del larguero inferior de la cruz, y que posteriormente, y ya en época más reciente, también ha sufrido la presencia de algún que otro vándalo, que ha dejado las marcas de su piqueta en alguna parte de la misma.



*Imagen donde se puede apreciar las dimensiones del presbiterio*

Si sorprendente nos había resultado este primer conjunto de cuevas, no menos sorprendente nos iba a resultar el siguiente, situado medio centenar de metros mas abajo, hacia el este, sobre el mismo farallón rocoso.

De sus cuatro bocas de entrada, las dos situadas mas a la izquierda se corresponden con cuevas o celdas eremititas, mientras que las otras dos bocas en realidad se corresponden con una única cueva, de mayor dimensión que las celdas y a la que he denominado ‘El Refectorio’, presentando comunicación exterior directa con la celda mas baja de las dos anteriores.



*Planta del refectorio*

El Refectorio se trata en realidad de una única cueva, que ha sido dividida artificialmente y en sentido longitudinal en tres salas mediante la construcción de muros de mampostería enlucidos con una gruesa capa de yeso. La sala más interior, la situada mas hacia el oeste , es de planta rectangular de unos tres metros de larga por unos dos de ancha y una altura aproximada de dos metros; esta sala no presenta comunicación directa con el exterior y se accede a ella desde la sala central de la cueva a través de un pequeño portillo, de tan solo 136 cm. de alto por 53 cm. de ancho, rematado en forma de arco de medio punto; En el interior y en la pared opuesta a la entrada se aprecian los restos de una especie de banco corrido; todas las paredes aparecen ennegrecidas por el humo de los fuegos que han encendido en su interior en épocas recientes, y el suelo aparece removido, fruto del trabajo de los busca tesoros. Dadas las características constructivas y las mejores condiciones de habitabilidad de esta sala, considero que pudiera tratarse de la celda del Abad de esta comunidad cenobítica.



*Arco de acceso a la sala del Abad*

En el extremo opuesto de la cueva se encuentra otra pequeña sala, ésta muy deteriorada y desprotegida, abierta casi totalmente al exterior, cuya única peculiaridad es la de presentar una gran hornacina de cuarto de esfera a nivel del suelo en la pared situada frente al acantilado. El acceso a esta sala se realiza también desde la sala central a través de un pequeño arco muy deteriorado.



*Imagen de la pared derecha del refectorio y de la hornacina central*

La sala central de la cueva resulta la más grandiosa del conjunto, y la más fácilmente visible desde el exterior; su planta es casi cuadrada ( 2'62 m de largo por 2'30 m de ancho) y de sus cuatro paredes, la que da al acantilado resulta inexistente, y la pared situada frente a ésta presenta una gran hornacina o alacena rectangular situada unos cuarenta centímetros por encima del suelo, con unas dimensiones de 120 cm. de altura por 90 cm. de anchura y un fondo de 80 cm., presentando además unos pequeños resaltes a mitad de su altura para apoyar un basar. Las dos restantes paredes separan a esta sala de la sala del Abad y de la sala contigua. Toda la sala aparece cubierta por una bóveda de medio cañón muy rebajada, en el sentido del eje que va desde el hueco de entrada a la pared de la hornacina o alacena. Es la única sala de todo el conjunto cenobítico cuyas paredes aparecen enlucidas por una capa de yeso y es precisamente sobre estas paredes donde se encuentra la gran sorpresa de estas cuevas: los grabados.



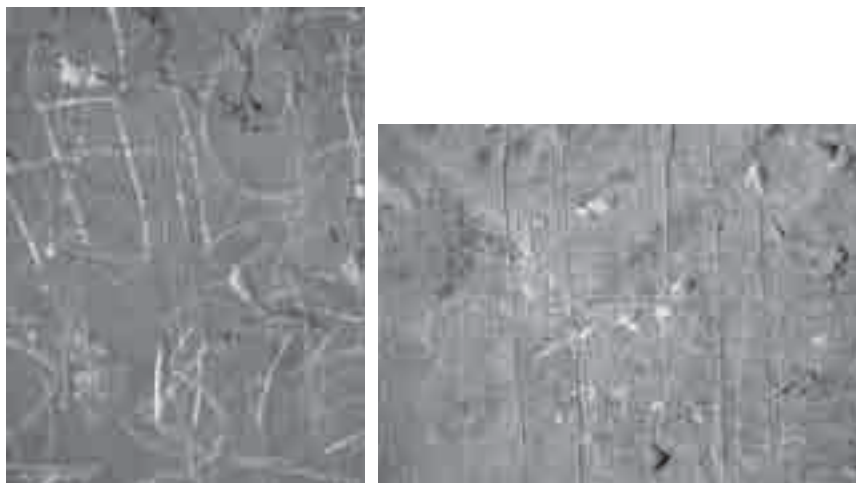
*Imagen de la pared izquierda del refectorio, en primer plano a la izquierda, entrada a la sala del Abad*

## LOS GRABADOS

Efectivamente, en las paredes de esta sala central, además de los graffitis típicos de sus sucesivos visitantes, escritos o grabados con mayor o menor gusto y que van desde finales de siglo XIX a nuestros días, encontramos otra serie de grabados, éstos mucho más antiguos y numerosos, del orden de varias decenas, que tapizan de manera casi imperceptible las paredes de esta sala. Aparecen grabados sobre el yeso de las paredes utilizando un fino punzón; su forma y tamaño,

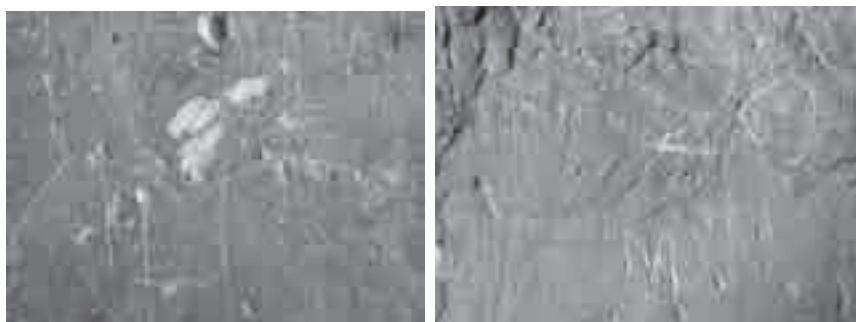
es muy variado y su distribución totalmente anárquica, superponiéndose a veces unos sobre otros.

Entre los motivos grabados predominan principalmente, con un amplio abanico de formas iconográficas, los cruciformes, pues veinte de los treinta y dos grabados recogidos se corresponden con cruces de calvario, provistas o no de la representación simbólica del sudario del descenso.



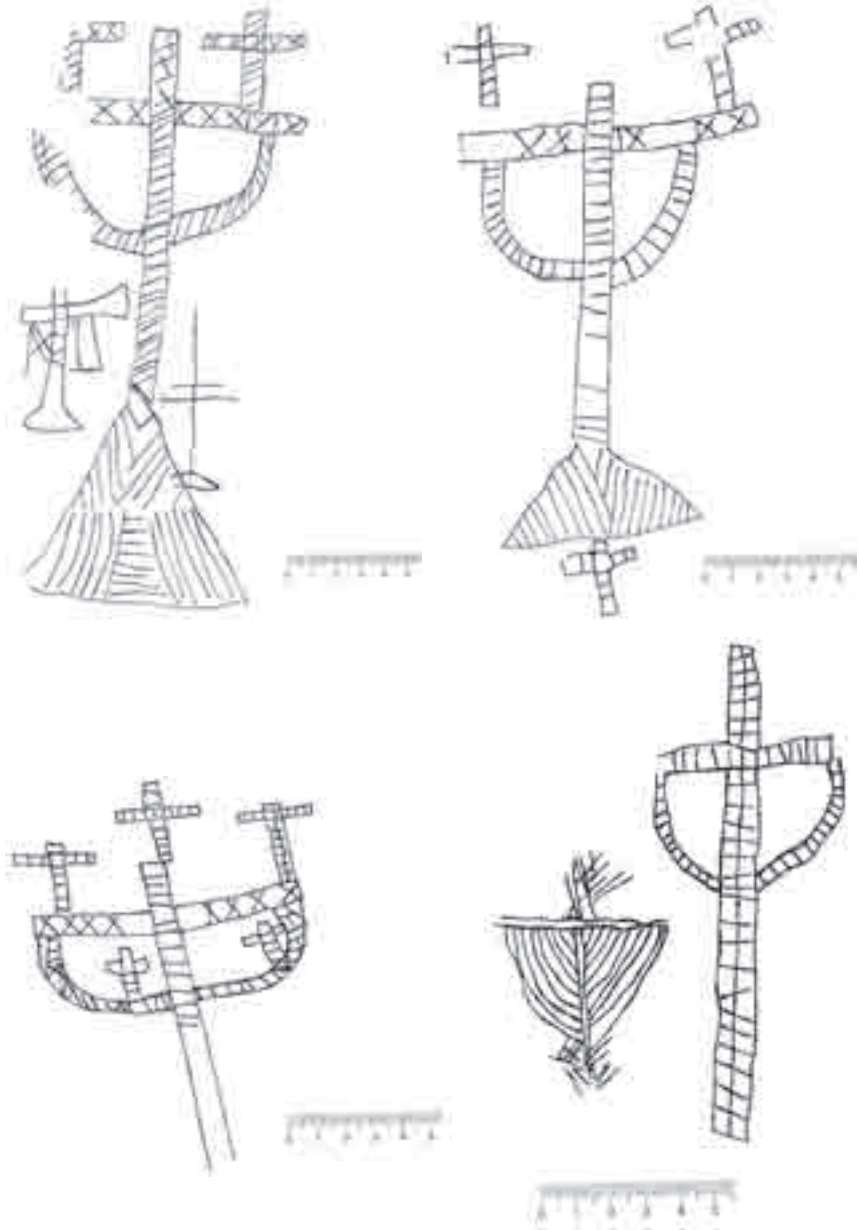
*Diferentes grabados cruciformes*

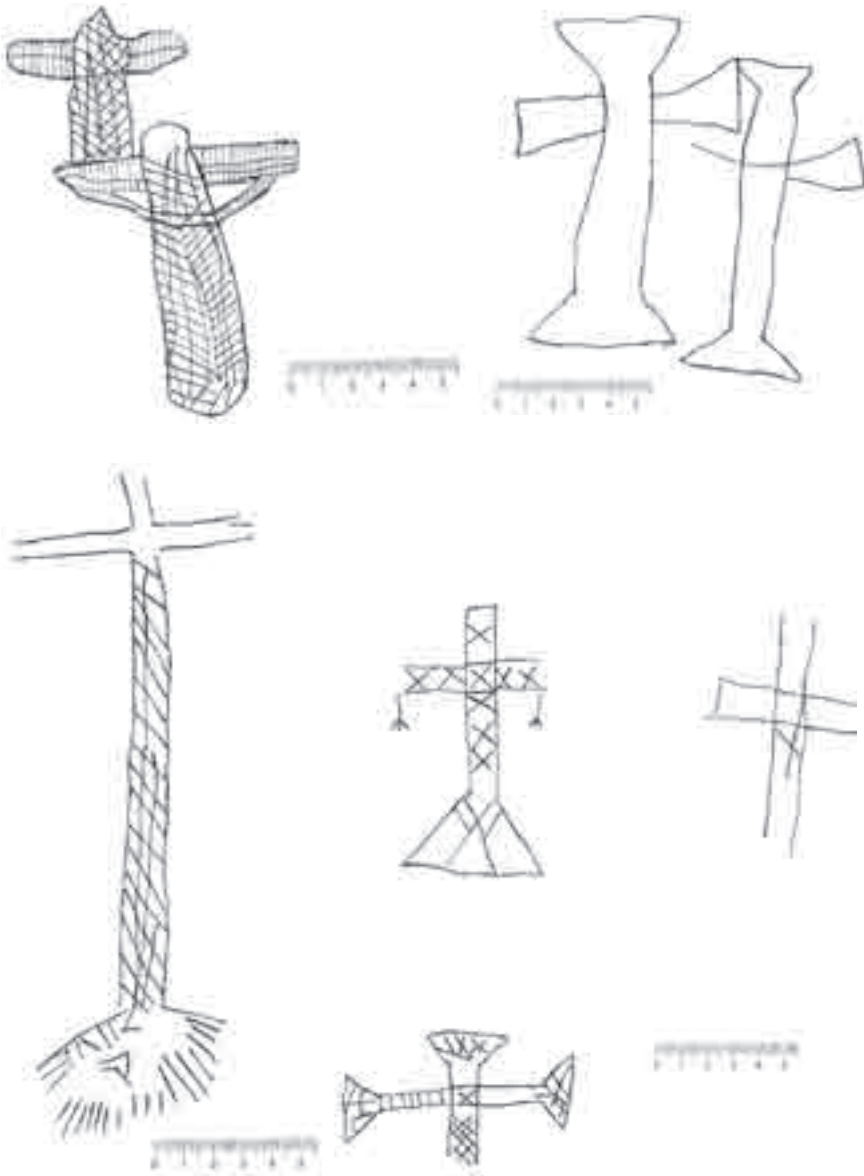
Tres grabados se corresponden con aves, de las cuales dos creo poder identificarlas con cigüeñas, dos más se corresponden con figuras antropomorfas de difícil interpretación y las cuatro restantes se reparten entre dos epigrafías, en una de las cuales leemos la palabra SAN, un grabado que podría ser una representación solar y otro de gran tamaño junto a una cruz, que no acierto a interpretar,



*Diferentes grabados de aves*

En uno de los laterales del arco de entrada a sala del Abad, aparece junto a otras representaciones una pequeña cruz bizantina.





*Grabados Cruciformes*

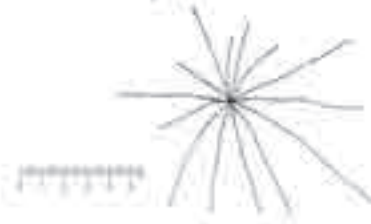


*Grabados zoomorfos*





*Grabados epigrafitos*



*Grabado cruciforme y ?*

## REFERENCIAS HISTÓRICAS

No he localizado, por el momento, referencias históricas concretas relacionadas con este cenobio, disponiendo tan solo de algunas citas, por las que se intuye o detecta la presencia eremítica en la zona.

Por los datos de los que disponemos, toda la comarca de Sierra Mágina pertenecía a la diócesis Mentésana, y tenemos conocimiento de la existencia de ésta al menos desde principios del siglo IV por la asistencia al concilio de Iliberri (Granada) de Pardo, prelado de la misma.

Sabemos que la sede episcopal se encontraba situada en la ciudad de Mentesa (La Guardia de Jaén) donde permaneció al menos hasta principios del siglo VIII y presuponemos, al menos, de la existencia de un cenobio retirado de la ciudad y dentro de la diócesis, por la correspondencia mantenida entre el rey Sisebuto y el obispo Cecilio, en la que este último le comunicaba al rey que abandonaba su labor pastoral y que se retiraba a un monasterio para hacer penitencia.

En la obra de Bernardo Espinalt, "Atlante Español", encontramos una reseña al hacer la descripción de las villas de Cambil y Alhabar que dice:

*A una legua de estas villas, a su Mediodía, en la orilla del río Oviedo, hay un monasterio de San Basilio llamado de Santa Maria de Oviedo, o de las Celdas, el cual tuvo principio a 28 de junio de 1540 por doce ermitaños que habitaban en las riberas del río Oviedo en unas celdillas. Estos recibieron, de mano del Obispo de Jaén, don Francisco de Mendoza, la regla de San Basilio, que se obligaron a guardar en aquellas soledades con su abad, llamado Fray Bernardo de San Andrés, o de la Cruz.*

En el repartimiento de 600 fanegas en Cambil y Alhabar, realizado en 1544, encontramos que al realizar la ubicación sobre el terreno de cada una de las suertes, aparece la siguiente descripción: *dos suertes de tierra de tres fanegas cada una en los rodeos por encima de la celda de fray Juan.*

Como único dato cierto, sí sabemos que las cuevas del núcleo bajo fueron utilizadas como escondite por un individuo que había desertado del ejército durante la Guerra Civil Española.

## ANÁLISIS

Por todo lo expuesto, parece claro que nos encontramos ante un conjunto troglodítico de uso cultural, donde quedan claramente definidas las zonas comunes (Iglesia y refectorio) y las zonas privativas (lauras) para una comunidad cenobítica de no más de doce miembros y cuyos paralelos más próximos, en la provincia de Jaén, serían los oratorios rupestres de Valdecanales y La Veguilla, así como el conjunto de cuevas artificiales de Giribaile.

Fuera de la provincia encontramos también numerosos ejemplares de esta arquitectura troglodítica en provincias como Málaga, Granada, Almería, Albacete, Murcia, La Rioja, Álava, León y un largo etc. que no continúo citando, por no cansar al lector.

No es, por tanto, este cenobio, una rareza arquitectónica, sino que forma parte de toda una corriente mística que llega a nuestra península procedente de oriente a finales del siglo IV y que tendrá su máximo esplendor entre los siglos VII y X.

Tampoco considero que se trate de una rareza dentro de nuestra comarca o de nuestra provincia, donde, probablemente, con el paso del tiempo aparezcan más, sino más bien fruto del desconocimiento y el desinterés sobre ciertos periodos de nuestra historia, de los que se escribe mucho sobre lo ya escrito, pero a los que no se les presta el mas mínimo interés con trabajos de investigación y de campo que aporten nuevos datos para su estudio y conocimiento.

Sin embargo, este cenobio sí que presenta algunas peculiaridades que lo hacen singularizarse del resto de los cenobios, oratorios y eremitorios conocidos por el resto del territorio peninsular. Estas diferencias son dos. Primera: su iglesia-oratorio, común con la de otros centros cenobíticos, pero con la peculiaridad de presentar unos símbolos perfectamente definitorios sobre su uso cultural, lo cual resulta muy poco frecuente. Y segunda: sus grabados, también comunes en otros centros místicos, pero difícilmente comparables por su cantidad y calidad.

Resulta muy difícil establecer una cronología exacta para datar la construcción de este cenobio, y sería necesario realizar un estudio arqueológico concienzudo y un análisis meticuloso de los posibles restos que aparezcan para poder establecer la datación del mismo. Conocemos de la presencia visigoda en la zona por varios hallazgos arqueológicos, entre ellos la lápida de Teudesinda, aparecida en Cárcel, los ajuares de algunas sepulturas visigóticas, aparecidos en Campillo de Arenas o la moneda visigoda de Wamba, descubierta en la plaza de Cambil. Por tanto, basándome en la intuición y en el análisis comparativo con otros cenobios peninsulares, creo que podríamos fechar su origen, al menos desde el siglo VII, pero con varias fases de ocupación que podrían llegar incluso hasta el siglo XII e incluso posterior, pues los grabados cruciformes guardan muchas semejanza con otros similares distribuidos por la geografía peninsular fechados entre los siglos XVII y XVIII.

El hecho de que entre los grabados aparezcan algunas representaciones de cigüeñas, me hace pensar que al menos alguno de los abades de esta comunidad debió ser persona culta, conocedor de la "Historia natural" de Plinio el Viejo, del "Physiologus" o de las "Etimologías" de San Isidoro, pues como ya apuntan

estos libros e incluso algunos escritos de otros autores como Eliano o San Agustín, la cigüeña es el símbolo que encarna la virtuosidad y la castidad, y sería la representación personificada del Santo Varón .

## LOS INTERROGANTES

Quedan por tanto muchas cuestiones por resolver y estudiar, y a buen seguro que éstas serán objeto de nuevos trabajos y publicaciones, por personas con mayor cualificación y conocimientos que los míos, pues tan solo a modo de ejemplo citaré algunos de los muchos interrogantes que aún se quedan en el tintero.

1º El hecho de que los dos espacios comunes, iglesia y refectorio, estén compartimentados ambos en tres habitáculos: ¿Es una cuestión de estructura? ¿Es una cuestión jerárquica? ¿O será una manifestación arquitectónica intencionada de la ratificación del dogma trinitario frente a las corrientes heréticas Priscilianistas?

2º La forma de concha de la bóveda del presbiterio ¿Es una cuestión decorativa? ó ¿se trata más bien de una manifestación adrede del símbolo de la Sabiduría Divina?

3º Si los miembros de esta comunidad cenobítica se regían por alguna regla, ¿Por cuál de ellas lo hacían, por la *Regula communis* de San Fructuoso, por la *Regula monachorum* de San Isidoro, por otra?

4º Sabemos que el obispo Cecilio, de la diócesis de Mentesa, se retiró a un monasterio para hacer penitencia ¿Sería éste el lugar elegido por el obispo Cecilio para su retiro penitencial?

5º No sabemos si fue durante o después de su retiro penitencial, cuando fue hecho prisionero el obispo Cecilio por el ejército bizantino, pero dada la proximidad de esta zona con la frontera de los ejércitos imperiales ¿No sería éste el lugar donde lo apresaron?

6º Sabemos que hay lauras comenzadas a excavar, pero que aparentemente fueron abandonadas a mitad del proceso ¿Estará relacionado este abandono con el éxodo masivo de mozárabes durante la campaña militar de Alfonso I?, ¿Tendrá su origen en las represiones promovidas por almorávides y almohades?

7º ¿Qué relación guarda este cenobio con respecto a los importantes yacimientos arqueológicos alto medievales de su entorno?

8º ¿Supondría la existencia de este cenobio durante época mozarabe, la pervivencia de la diócesis Mentesana, después de los inicios del siglo VIII?

## AGRADECIMIENTOS

Antes de terminar este estudio quiero manifestar mi agradecimiento a las personas que han colaborado en el mismo: A Juan Carlos Escobedo Molinos,

autor de las fotografías, y a José Manuel Reyes Escobedo y Juan Pedro Escobedo García, por su colaboración en la exploración y en la realización de los calcos de los grabados.

Se concluye este trabajo, que sólo pretende ser un estudio preeliminar y mi modesta aportación a la puesta en escena de cara a la comunidad científica y a la ciudadanía, de una muestra mas de nuestro rico patrimonio histórico-arqueológico.

#### BIBLIOGRAFIA

- AZCÁRATE GARAI-OLAUN, A. “Arqueología cristiana de la antigüedad tardía en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya” – Vitoria-Gazteiz (1988)
- BERTRAND, MARYELLE “ El hábitat troglodítico antiguo en la hoya de Guadix ( Granada): Elementos de tipología” – Arqueología Espacial nº 10, pp.-263-284 , Teruel( 1986)
- CARA BARRIONUEVO, LORENZO- RODRÍGUEZ LÓPEZ, JUANA M<sup>a</sup> “Introducción al Estudio de las Cuevas Artificiales Medievales de la Provincia de Almería” Boletín del Instituto de Estudios Almerienses nº 7, pp. 25-48 (1987)
- CASAS GARRIDO, CAMELIA “Dos oratorios rupestres en La Loma: Valdecanales y La Veguilla ( Rus, Jaén )” Visitas al patrimonio histórico provincial de Jaén 94/99, pp.-154-159 – Jaén ( 2000)
- CASTILLO MALDONADO, PEDRO “La época visigótica en Jaén siglos VI Y VII”- Jaén: Universidad de Jaén, ( 2006)
- CASTILLO MALDONADO, PEDRO “La primera cristianización de Jaén”- Historia eclesiástica (ss. IV – X )” Jaén: Universidad de Jaén ( 2005)
- DÍAZ GARCÍA, M<sup>a</sup> JOSÉ, RUEDA GALÁN, CARMEN, GUTIÉRREZ SOLER, LUIS MARÍA, BEATRIZ LUNA, MERCEDES, “Las Cuevas de Giribaile: Nuevas aportaciones para el Estudio del Poblamiento Eremitico en Andalucía Oriental”, Arqueología y Territorio Medieval nº 12, pp. 7-38 (2005)
- ESPINALT, BERNARDO “Atlante Español, o descripción general de todo el reino de España. Tomo XII Reino de Jaén,( 1787)
- FORTEA, J. “Grabados Rupestres esquemáticos en la provincia de Jaén”, Zephyrus, XXI-XXII, pp.-139-156 ( 1970-71)
- GÓMEZ BARRERA, JUAN ANTONIO “Tradicón y continuidad del arte rupestre en la antigüedad tardía”- La cueva de la Camareta – Antigüedad y cristianismo X , pp.-433-448,Universidad de Murcia (1993)

- GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS “Mozárabes en el Valle del Guadalhorce”  
[www.dazcuan.com/investigacion/investigacion/mozarabes.doc](http://www.dazcuan.com/investigacion/investigacion/mozarabes.doc)
- GONZÁLEZ BLANCO, ANTONINO y otros “Las cuevas con columbario de Beas de Guadix” *Antigüedad y Cristianismo XX*, pp. 539-558 –Universidad de Murcia ( 2003)
- GONZÁLEZ BLANCO, ANTONINO y PASCUAL BLANCO, M<sup>a</sup> PILAR “El paso al mundo medieval”- <http://vallenajerilla.com/berceo/rioja-abierta/Gonzalezpascual/pasomediaval.htm>
- MARTÍNEZ TEJERA, ARTEMIO MANUEL, “La realidad material de los monasterios y cenobios rupestres hispanos ( siglos V-X)” *Monjes y Monasterios Hispanos en la Alta Edad Media*, pp.-59-98 ,Aguilar de Campoo (2006)
- MATEO SAURA, MIGUEL ÁNGEL y BERNAL MONREAL, JOSÉ ANTONIO “ El arte rupestre de los abrigos de las alubias ( Moratalla, Murcia )” –*Memorias de arqueología n° 13* –pp.-61-68 ( 1998 )
- MOLINA GÓMEZ, JOSÉ A.-“Recorrido por la geografía del monacato rupestre cristiano. Una interpretación histórica” – *Antigüedad y Cristianismo XXIII*, PP: 649-675 – Universidad de Murcia ( 2006)
- MONREAL JIMENO, L.A “Eremitorios rupestres alto medievales ( El alto valle del Ebro)” *Cuadernos de arqueología de Deusto*, 12 – Bilbao ( 1989)
- OLMO LÓPEZ, ANTONIO “Las súbeticas islámicas de Jaén y Granada. Evolución territorial”, *Instituto de Estudios Giennenses – Jaén* (2001)
- ORTEGA Y SAGRISTA, RAFAEL “El Monasterio de Nuestra Señora de la Esperanza en el barranco de Cazalla, perteneciente a la Orden de San Basilio Magno” *Boletín del I.E.G. Año XII, Núm. 50*, pp.: 9-59 Jaén 1966
- PUERTAS TRICAS, RAFAEL. “Los conjuntos mozárabes de Coín y Archidona” *Cuadernos de la Alambra*, 22 , pp.: 11-53 Granada (1986)
- RIU RIU, MANUEL. “Cuevas eremitorios y centros cenobíticos rupestres en Andalucía oriental” *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana*, pp.-431-443 , Barcelona CSIC ( 1972) -Sagrado Monasterio de Gran Meteoron “Comunidad Monástica sobre Rocas – Santas Meteora – Lugar sagrado, inalterable e inviolable, Atenas (1997)
- SALVATIERRA CUENCA, VICENTE “El Alto Guadalquivir en época islámica – Jaén: Universidad de Jaén, (2006)
- TORRES JIMÉNEZ, JUAN CARLOS “La Iglesia Mozárabe en tierras de Jaén (712-1157)” *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n° 192 pp.: 9-38 Jaén (2005)

- 
- VAÑO SILVESTRE, RAFAEL “Oratorio Rupestre Visigodo del Cortijo de Valdecanales. Rus (Jaén)” *Madridrer Mitteilungen. Heidelberg F.H. Kerle* n° 11, pp. 213-222- (1970)
- VELILLA CÓRDOBA, SALVADOR “Cuevas y eremitorios en la Sonsierra Riojana” *Antigüedad y Cristianismo XXIII* – pp. 753-783 –Universidad de Murcia ( 2006)

